



NOMBRE DEL ALUMNO: MARIA DHALAI CRUZ
TORRES

TRABAJO: ENSAYO EVALUACIÓN
PSICOMOTRIZ

MATERIA: ENFERMERIA EN EL CUIDADO DEL
NIÑO Y EL ADOLESCENTE

MAESTRA: ROMELIA DE LEÓN

QUINTO CUATRIMESTRE

EVALUACIÓN PSICOMOTRIZ

La evaluación psicomotriz se orienta a la medición del desarrollo o evolución infantil en sus componentes motor, emocional y racional, técnica que puede aplicarse tanto el ámbito educativo como en salud. Es de vital importancia observar todos y cada uno de los cambios por los que un niño pasa y así determinar si esta teniendo un correcto desarrollo. Como personal de enfermería debemos conocer la importancia de una correcta evaluación psicomotriz y por ello necesitamos informarnos y aprender a distinguir la salud de la enfermedad. Cuando un bebé nace, a lo largo de su niñez y adolescencia, crece y se desarrolla, tanto físicamente, motriz y emocionalmente, pasando por diferentes procesos que le ayudan con su maduración.

La evaluación psicomotriz al igual que la percepción visomotora permite conocer el nivel de madurez neurológica del niño, así como si existen daños a nivel cerebral, si existiera algún daño, se reflejaría principalmente en cambios de su desarrollo, teniendo un impacto significativo en el niño. Al evaluar el desarrollo psicomotriz y la percepción visomotriz podemos determinar si existe algún retraso en la maduración del sistema Nervioso Central. La maduración es el conjunto de los procesos de crecimiento físico que posibilitan el desarrollo de una conducta específica conocida, es el proceso de evolución del niño hacia el estado adulto. Depende del desarrollo fisiológico del sistema nervioso. El desarrollo de pautas de conducta innatas que van en una secuencia ordenada, sin necesidad de que exista un conocimiento previo, ya que los cambios que operan en el sistema nervioso permiten que se desarrollen nuevas funciones, estableciéndose las conductas madurativas correspondientes a cada edad. La maduración cerebral suministra cierto número de potencialidades que se realizan más tarde en función de sus experiencias en el medio social (aprendizaje) (Piaget). Hablar, leer, aprender a comer, aprender a escribir, caminar, son algunos ejemplos de maduración correcta. Se dice que el niño ha alcanzado una madurez cuando este puede realizar adecuadamente alguna determinada actividad por sí solo, con aptitudes para encarar una nueva experiencia. Tiene una percepción para interpretar las diferentes situaciones del

mundo externo que están ligadas a las funciones nerviosas y es por eso que se ven como una actividad analítico-sintética del cerebro; una memoria que codifica y almacena la información relevante para ofrecerla cuando él lo solicite (existen dos tipos más importantes la memoria a largo plazo y la memoria a corto plazo). Conforme el niño crece y madura, aumenta su capacidad de recordar. Su memoria se convierte más en lógica y simbólica, que en concreta y funcional. El pensamiento es la actividad cognoscitiva más compleja, incluye la manipulación de una información codificada en la memoria, que es una representación simbólica de una experiencia, de un estado del mundo e incluso de un estado imaginario de las cosas. Los contenidos del pensamiento adoptan diferentes formas; pueden ser verbales y el pensar es el equivalente al hablar, quizás sean en imágenes y el pensar, entonces, se parece al percibir

Conclusión:

El crecimiento del niño se ve influenciado por una serie de cambios tanto físicos como en el organismo interno, en algunos casos, mostrando algunas anomalías, por lo que es importante realizar una evaluación psicomotriz y visomotriz, para poder descartar un daño a nivel cerebral. Es importante reconocer los factores de riesgo y poder comprender todas y cada una de las etapas del desarrollo del niño para poder realizar una correcta evaluación y valoración.